

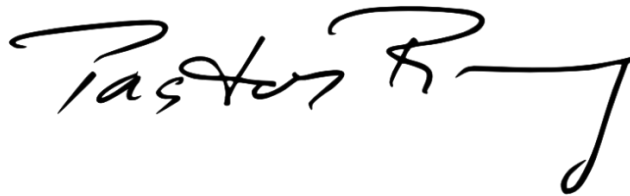


UNA DRESPUESTA DE AMOR

DR. RANDY BRODHAGEN

Una Respuesta De Amor

Rev. RANDY C. BRODHAGEN

A handwritten signature in black ink that reads "Pastor Randy C. Brodhagen". The signature is written in a cursive style with a long horizontal stroke at the end.

Traducido por Joann Lira

"Una Respuesta De Amor" by Dr. Randy C. Brodhagen. Copyright 2026. Glory to God Ministries International; 67-399 E. Palm Canyon, Cathedral City, CA; Mailing Address P.O. Box 4167, Palm Springs, CA 92263, (760) 321-5222. All Rights Reserved. Glory to God Ministries International [™] 1978

ÍNDICE DE MATERIAS

Amor Fraternal	5
Ayudar a la Gente	7
Orar con Todo el Corazón.....	11
Amar y Procurar.....	13
Extiende tu Mano con Amor	16
Sin Entrometerse	20
El Amor de Dios Transforma a las Personas	21

Día a día somos santificados a través de un proceso de santificación. Es una obra que aún no está completa, pero se está realizando. En 1 Tesalonicenses 4:1-3 dice, "Ahora, hermanos, les rogamos y encargamos esto en el nombre del Señor Jesús: que sigan ustedes progresando cada día más en la manera de comportarse que aprendieron de nosotros para agradar a Dios, como ya lo están haciendo. Ustedes conocen las instrucciones que les dimos por la autoridad del Señor Jesús. Lo que Dios quiere es que ustedes lleven una vida santa..."

La justicia de Dios en Cristo nos ha hecho justos con Dios mismo. Según la Biblia, somos santos por la sangre de Jesús. La santificación implica pensar y actuar en eso diariamente para parecernos mas y mas a Jesus en pensamiento, palabra y comportamiento.

AMOR FRATERNAL

En 1 Tesalonicenses 4:4-6 dice, que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y de honra, sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios; y que nadie perjudique a su hermano ni se aproveche de él en este asunto. El Señor castiga todo esto, como ya les hemos dicho y advertido.

En otras palabras, no hay que hacer mal a los hermanos. Es más, Dios mismo vela por ellos. Puedes captar la importancia de esto si lees el versículo 7: "Dios no nos llamó a la impureza, sino a la santidad; por tanto, el que rechaza estas instrucciones no rechaza a un hombre, sino a Dios, quien les da a ustedes su Espíritu Santo. En cuanto al amor fraternal, no necesitan que les escribamos, porque Dios mismo les ha enseñado a amarse unos a otros. Entonces si ofendemos a un hermano o a una hermana, ofendemos a Dios. El Señor mira a esa persona como si fuera Él mismo.

En Mateo 25 "Jesús dijo: 'Si lo hicistes por el más pequeño de ellos, lo hicistes por mí'. Entonces la gente le preguntó: "¿Cuándo te vimos en la cárcel, enfermo o necesitado? Jesús les contestó: "Cuando vieron a su hermano o hermana enfermo, en la cárcel o necesitado, entonces me vieron a mí en la necesidad". "

Tienes que entender que si le haces daño a tu pareja o a tu hijo, te estás haciendo daño a ti mismo. Si te hago daño a ti, me hago daño a mí mismo. Y no sólo eso, sino que estoy perjudicando a Dios. Por lo tanto, mi motivación debe ser agradar a mi Señor.

No hay que arruinar relaciones pensando: "Nunca nos juntaremos porque no me gusta a donde van ellos, y a ellos no les gusta adonde voy yo, así sean cristianos y yo cristiano". ¿Acaso Dios está en eso? Quieres estar donde está Dios. Sin embargo, no puedes estar en todas las partes donde está Dios. Establece tus raíces donde Dios te guíe a estar, dondequiera que sea.

El amor de Dios se basa en las relaciones. Él siempre está construyendo puentes, no destruyendo puentes. Al igual, siempre está tendiendo la mano y considerando a todos. Nunca es insistente, y nunca violará la voluntad de nadie. Dios nos ha dado una opción, y Él no violará nuestra libre elección.

Durante muchos años he estado considerando la importancia de preferir a otros antes que a mí mismo. Pensaba que si no dirigía hacia ciertas personas, se sentirían heridas como si se están perdiendo de algo. Entonces empecé a pensar: Quizá no quieran mi ayuda porque nunca veo a Dios forzando su ayuda sobre nadie.

Jesús se entregó porque amaba al mundo. Él nunca exigió que lo siguieran. Al contrario, dijo: "Hoy pongo ante ti la bendición y la maldición, la vida y la muerte; elige la vida". En otras palabras, "Te amo y te animo a que respaldes lo que te he dado en Mi amor porque esto es lo que te dará vida. No te forzare ni te presionare, y no te arrastrare a ello". Gloria a Dios, estoy creciendo en el entendimiento de esa verdad.

AYUDAR A LA GENTE

¿Qué es lo que realmente ayudará a la gente? Mi amor por ellos les ayudará. Entonces cuando lleguen a conocerme, sabrán lo que representó. Yo no ando con rodeos. Creo en la salvación en Jesucristo a través de la fe en Su preciosa sangre. Creo en hablar en lenguas por el Espíritu Santo de Dios. Creo que todos pueden ser sanados en el nombre de Jesús. Creo que todos pueden ser liberados en el nombre de Jesús. Yo creo que los cristianos pueden tener demonios y ser liberados. Creo en la santidad del pensamiento, palabra y obra. Hay que hacer lo posible por vivir de esa manera por el poder de Dios en nosotros; así que ya no se trata de intentarlo, sino de hacerlo. Mi deseo es poner mi corazón y mi mente de acuerdo con Dios.

Los dones espirituales operan en mi vida porque Dios los ha puesto allí. Yo no puedo atribuirme mérito de nada. Mucho de lo que Dios me muestra nunca fue mi intención hacerlo saber a la gente. La tendencia es de enderezar a la gente. ¡Queremos ayudarles! Dice en Proverbios 16:2 "Los caminos del hombre parecen rectos al hombre, pero Dios examina las intenciones del corazón".

¿Hay alguna manera mejor? Por supuesto, todo el mundo quiere ayudar. Dios quiere ayudar a estas personas, pero si vamos a ayudarles, tenemos que hacerlo a la manera de Dios.

¿Cuál es la manera de Dios? Creo firmemente que hay suficiente luz resplandeciendo (y los que me conocen saben cuál es mi postura, saben lo que creo) de modo que si ellos quieren ayuda, vendrán a buscarla.

No tenemos que ir por ahí imponiéndose a otros. Puesto que creemos en la sanación divina, algunas personas se preguntan por qué no vamos a los hospitales, imponemos manos (y oramos) sobre todos y los sacamos de allí.

Muchos enfermos simplemente no creen, y no quiero andar por allí siendo fastidioso. Eso no es amor. Sin embargo, sé que todos a los que imponemos las manos tienen el potencial para ser sanados. Yo lo he visto. No hay suficiente tiempo en este espacio para contar todas las cosas maravillosas que Dios ha hecho. Dios es fiel para realizar Sus obras. Le agradecemos el privilegio de realizar Sus obras en este mundo (Juan 14:12).

En una ocasión, Dios sanó a una señora que había quedado sorda del oído izquierdo. La semana siguiente fue sanada una señora que era sorda de ambos oídos. La fe es contagiosa. Frecuentemente vemos huesos y articulaciones sanar.

Hemos visto a Dios sanar cada parte del cuerpo. Había otra señora cuya mandíbula salía de lugar cada vez que abría la boca. Ella no podía hablar, pero Dios sanó su mandíbula mientras estaba en la fila de oración. ¿Qué estaba haciendo la señora? Alabando al Señor, tal como Dios quería que lo hiciera. A través de la oración el Señor la tocó por lo cual ella alabo al Señor aún más. Dios la sanó mientras oramos. ¡Gloria a Dios!

El amor atrae a la gente, y si dejas que la luz de Jesús brille al amar y ser considerado, prefiriendo a los demás y considerándolos más importantes que tú mismo, entonces no tienes que preocuparte de que Dios no vaya a tocarlos.

"Nadie tiene mayor amor que éste: que uno esté dispuesto a dar la vida por sus amigos". Dios llama amigos a sus enemigos. Así es como Él actúa. Él

transforma nuestras relaciones, y empezamos a ver a las personas de una manera diferente. Ya no los vemos como si fueran incrédulos. Jesús murió por todos ellos.

Según la Biblia, a todas las personas se les ha proporcionado la salvación. Esperamos que reciban la salvación, la sanidad y la llenura del Espíritu Santo que Dios ya ha provisto. Así es como ayudamos a alguien.

Tampoco quiero andar de un lado para otro exponiendo mis emociones, esperando a que alguien venga a darme un consejo que yo no he pedido. En el pasado, le he dicho a la gente: "Agradezco tu amor y preocupación por mí; gracias, pero no pedí ayuda".

Déjame decirte que muchas veces estaba equivocado, pero por otro lado, puede ser que Dios estaba trabajando algo dentro de mí, y yo tenía que hacerlo a la manera de Dios. Lo que decían tal vez era totalmente correcto. Podría haber sido exactamente lo que necesitaba oír, pero en ese momento yo no estaba dispuesto a escuchar. Necesitamos ser pacientes unos con otros, y Dios nos capacitará para estar dispuestos a escuchar y recibir de Él.

Quizá digas: "¡Pero el fervor del Señor me ha consumido, y tengo que decírselo al mundo!". Cierto, pero ¿por qué no considerar esto primero? ¿No es mejor primero orar en el Espíritu acerca de las necesidades que has reconocido en otras personas?

Deja que Dios trate con sus corazones antes de hablar con ellos. "Ser rápidos para escuchar, lentos para hablar, y lentos para enojarse. Porque la ira del hombre no cumple los propósitos de Dios" (Santiago 1:19-20).

Tiene que ponerse en el lugar de la otra persona. Es parte de preferir a las personas antes que a uno mismo. Me pregunto: ¿Qué quieren que haga por ellos? ¿Cómo quieren que responda a sus necesidades? Al preguntar esto, permito que Dios entre en la situación para hacer algo. He visto a Dios hacer cosas tan hermosas cuando me acerco de esta manera hacia las personas.

ORAR CON TODO EL CORAZÓN

Hace varios años, me propuse algo en mi corazón, y aun estoy trabajando para que se desarrolle en mí. El propósito es negarme a hablar negativamente y críticamente sobre alguna persona, incluyendo a cualquier ministro. Me niego en el nombre de Jesús. Si me doy cuenta que hay un área que está fuera de lugar en un ministerio o una persona, me propongo en mi corazón a orar por ellos, no importa quienes sean.

Oraré con todo mi corazón. Confiaré en Dios para que Él haga los cambios, porque no tengo derecho a juzgar. Usted no tiene derecho a juzgar. Hay un solo juez, un solo que hace justicia, y si hablas mal de las personas, entonces estás sujeto a juicio (Santiago 4:11-12).

Creo que las personas nunca deberían juntarse para hablar mal de otros. Si me doy cuenta de los problemas de ciertas personas, no los comentaré porque el amor cubre multitud de pecados. Lo pondré en oración.

Mientras oro, espero que las cosas cambien. Sé que hay que confiar en Dios, y tú sabes cómo confiar en Dios, y cada día estamos mejorando en ello. Esperamos que las montañas se muevan (Marcos 11:22-26).

Para orar, no siempre tengo que llegar a un acuerdo con alguien, y tú no tienes que estar en acuerdo conmigo. Si ves un problema en tu esposo o esposa, en tu hijo o vecino, ora por ello. Ponte de acuerdo con Dios. Ore en lenguas. Estoy a favor de orar en lenguas. Tendrás la voluntad perfecta de Dios, la obra perfecta de Dios y los resultados perfectos de Dios (Romanos 8:26-28).

En el pasado yo hacía las cosas de manera muy diferente. Creo que Dios me ha mostrado una mejor manera. Hoy creo que si todos pusiéramos esto en práctica, veríamos el poder de Dios en el cuerpo de Cristo. El amor de Dios sería tan intenso que las personas llegarían de las calles, se postrarían y desearían tener a Jesús en sus corazones. Como Jesús dijo, ellos ven el amor que hay entre el pueblo de Dios donde quiera que estén.

AMAR Y PROCURAR

Que una persona se congregue en una iglesia y yo en otra no significa que seamos tan diferentes. Tenemos el mismo Jesús. Tenemos al mismo Señor. Tal vez yo hago las cosas de manera diferente pero no voy a imponer mi manera de ser ni a criticar. No te preocupes; Dios aún no ha terminado con nosotros. Sigue moviéndose, obrando y amando cada día. Cuando edificamos un área más de nuestras vidas para el Señor, Él nos atrae y hace que suceda el cambio. Él nos está atrayendo; Él no está pegándonos en la cabeza.

Me pregunto si alguna pareja casada llegaría a unirse si se estuvieran sometiendo mutuamente a golpes con: "Tú serás mi mujer" o "Tú serás mi marido".

En cambio, ésta es la forma en que un hombre recibe a su mujer: "Quiero ser tu marido, te quiero, me importas". De manera similar, Jesús quiere ser nuestro Señor. Él nos ama, Él se preocupa por nosotros - un amor tan grande que se dio a sí mismo por nosotros para que pudiéramos tener una vida mejor. Se entregó por nosotros para que tuviéramos vida y la tuviéramos en abundancia. Él nos atrae hacia Él cada día.

Cada día me doy cuenta de las áreas de mi vida que aún están en un pequeño armario oscuro. El Espíritu Santo aparece y enciende la luz. Nunca se enoja, ni dice, "¡Deshazte de eso!" Con amor dice: "¡Eso no te ayudará!". Tan pronto como la luz se enciende, pienso, Oh, Dios, perdóname. He fallado.

Él no necesita enviar a un profeta para decirme: "Te has pasado de la raya". Por el contrario, ese mensaje viene a aquellos que han endurecido sus corazones contra Dios y Su Palabra.

Gracias a Dios por una esposa amorosa. Ya que las esposas están muy de cerca a sus maridos, ellas pueden ver todos esos rincones oscuros. Doy gracias a Dios por una esposa que ora en lugar de quejarse. Déjame decirte lo que haría con las quejas. Oraré por mi esposa. Ella orará por mí. Y oraremos juntos y nos perdonamos mutuamente. Ya no hay motivos para aferrarse. ¡Bendito sea Dios!

La oración es tan poderosa que cambiará el mundo. Deberíamos empezar a orar unos por otros. Si vemos algo que está mal en una persona, la tendencia natural es pensar, yo tengo la respuesta; iré a decírselo. Sin embargo, el orgullo muchas veces suele motivarnos. No es ayuda; es orgullo. Necesitamos ser guiados por el Espíritu de Dios.

Hay veces en las cuales le decimos a la gente cosas sobre ellos mismos que Dios nos muestra, y hay veces en las cuales tenemos que mantener la boca cerrada. Deja que Dios dirija. Pídele que te ayude (Santiago 1:5-7).

Según el Nuevo Testamento, nadie trae una palabra de parte del Señor, a menos que ya esté en el corazón del oyente. Lo único que se ha hecho es confirmar lo que Dios ha puesto en el corazón de la persona. Esto es importante. En otras palabras, Dios trata con una persona de cierta manera, y luego la palabra llega al corazón del oyente para confirmarlo. La palabra alienta y fortalece a la persona.

Dios no se acerca a la gente y le dice: " Te vas a ir al infierno". Dios nunca derriba excepto para construir algo más fino. La caña golpeada realmente no se va a romper (Isaías 42:1-4).

¿Quién es capaz de descifrar las rocas? (A las personas tercas y rebeldes yo las llamo rocas). Dios puede hacerlo (Salmos 18:24-27). Usted no puede quebrantar ni cambiarlas por sí mismo.

Me doy cuenta de que si la gente quiere tener demonios en sus vidas, no es posible expulsarlos. Jesús mismo no anduvo por ahí solicitando negocios. Él dejó brillar su luz para Dios, y aquellos que querían ayuda vinieron. Y vaya que sí vinieron.

No tienes que decirle a la gente: "Entrega tu vida". El Espíritu Santo de Dios lo hará. Tenemos que compartir la palabra y ayudar a la gente a hacer los cambios. Es por eso que ves a la gente venir por oración una y otra vez. A veces la gente se molesta: "No quieren ir por oración, dicen: ¿Qué pensará la gente? ¿A quién le importa lo que piense la gente?"

EXTIENDE TU MANO CON AMOR

Una vez estaba orando por un hombre, y Dios me mostró una alcachofa. (No me gustan las alcachofas - Tal vez porque no les he dado una oportunidad. Muchas veces odiamos a las personas y las cosas porque no les hemos dado una oportunidad. Nunca se sabe, puede que te encante. Mi madre solía decir sobre la comida que servía: "Pruébala; puede que te guste").

En este caso, el Señor estaba peleando el exterior de una alcachofa hasta llegar al corazón. Eso mismo estaba haciendo en la vida de aquel hombre. Él estaba desprendiendo el exterior porque no era muy útil, hasta llegar al corazón. Lo hizo para poder llenar al hombre con Su presencia, Su pureza y Su santidad. Entonces, el poder de Dios entraría a su vida.

Tenemos que deshacernos de todos los velos, o de nuestro ego, que tratan de ocultar la perfecta obra de Dios. Tenemos que deshacernos de la ira, el miedo, la falta de perdón, la confusión, las peleas, la tendencia a querer ser perfectos a costa de los demás, o la tendencia a querer ser más importantes que los demás para que nos reconozcan.

Si tienes que denigrar a una persona, es porque no tienes confianza en ti mismo. Estás operando desde la inseguridad. Una vez que tengas claro que Dios está en tí, que eres santo, que eres poderoso, que tienes la vida de Dios y que eres muy especial y amado a los ojos de Dios, no tienes por qué ir por ahí criticando a los demás.

¿Entiendes cómo son las cosas? El Señor te ama más de lo que puedes imaginarte. Cuando te diriges a una persona (creyente o no creyente), ¿a quién deberías ver? A Jesús. Gálatas 6:10 dice que hagamos bien a todos los hombres, especialmente a los de la familia de la fe. Debemos tratar a todos con amor, especialmente porque Dios trata a todos con amor. Él hace que la lluvia caiga sobre justos e injustos. Él ama a todos por igual: no hay favoritos con Dios (Mateo 5:43-48).

Dios no me ama más que a ti. Doy gracias a Dios todos los días. Ayudar a los demás no tiene nada que ver con engrandecerse. Dice: "Voy a llegar a esa persona con amor, justo donde se encuentra. Voy a aceptar tal como es. No criticaré sus palabras o acciones. No trataré de cambiar como es, solo amaré y Dios obrará en su corazón".

La gente ya es bastante dura consigo misma, y no digamos si yo llego a empeorar las cosas. Hay tantos inspectores de fruta que el Espíritu de Dios los está retirando. Escúchame bien. No tengo ningún negocio inspeccionando su fruto en el Señor. Pero, si alguien lo hiciera, sería yo. Dios me ha encomendado el cargo en Su ministerio, y es con la intención de dirigir.

Usted se dará cuenta de que Dios también muestra cómo uno debe operar en la autoridad que Él ha dado, y obtener los resultados de Él. Gracias, Jesús, por la gentileza con aquellos que están heridos y lastimados. Ellos no necesitan que alguien les diga: "Ves, te lo dije. Te dije que si hacías lo que hiciste, algo pasaría".

Fíjate cuando alguien hable del "yo" y verás realmente dónde está su corazón. Eso no es el amor de Dios. El amor de Dios dice: "Aquí te encuentras pero aun te quiero. Déjame ayudarte de aquí". " Entre los dos, se levantan y siguen adelante. No creo en hablar mal de otros ministros o ministerios, y no creo en hablar mal

de ti o de mí mismo. Dios prohíbe que la gente haga eso. Al hacerlo, limitas el poder y la obra de Dios en tu vida.

Libérate del temor. Puedes gritar: "Estoy libre del temor" durante todos los días que Dios te dé vida, y creo que son al menos setenta u ochenta años (Salmo 90:10) o cuando Jesús regrese. Cuando eres libre del temor, puedes ver la luz resplandeciente de Dios saliendo de tu rostro. No necesitas estar acomplejado porque sabes que Jesús lo hizo por ti. Él quita tus temores (Salmos 34:4-6).

Una flor no podrá florecer si es pisoteada todos los días. Las personas no crecerán en la fe si siempre son criticados y les dicen en qué han fallado. Mejor dedica tiempo a pensar en lo que hicieron que fue agradable a Dios. Cuando nos ocupamos de eso, Dios se ocupa de todo lo demás. De pronto, hay una hermosa flor creciendo para la gloria de Dios, Su Palabra, y Su obra.

"Hemos sido creados para buenas obras" Efesios 2:10. Somos hechura de Dios. Ciertamente quiero estar de pie ante Dios algún día y que Él me mire con amor, "Amaste bien a Mi pueblo, hijo mío. En amor has obrado y hablado Mi verdad".

No creo que la obra de Dios se pueda estropear. Puede ser frenada por nuestra desobediencia, pero Filipenses 1:6 dice: "Es Dios quien ha comenzado la buena obra en nosotros. Es Dios quien va a perfeccionarla y completarla a medida que abramos nuestros corazones y nos sometamos a Él". Por lo tanto, deseamos quitarnos de en medio, sacar toda terquedad y rebelión. Abrir nuestros corazones a todo lo que Dios tiene y luego ir a por ello.

Si ves a un hermano o hermana caer por el camino de la vida, corre hacia ellos. Si es necesario volver a recuperarlos, hazlo. ¿De acuerdo? No estás

arriesgando tu fe. Estás poniendo tu fe a obrar. ¿Cómo funciona la fe? La fe obra por el amor (Gálatas 5:6). El amor dice: "No dejaré que la gente caiga. Voy a estar a su lado". Creyente o incrédulo por igual, Dios ama a Su pueblo. A veces las personas caen porque voluntariamente eligen desobedecer la Palabra de Dios. No podemos ayudarlos, y Dios no puede ayudarlos hasta que se propongan obedecer a Dios. No debemos andar con esa carga pero podemos orar por ellos y no darnos por vencidos. Si ellos no te quieren cerca, respeta ese deseo, pero no te rindas.

SIN ENTROMETERSE

Dos hombres se acercaron a Jesús. Uno le dijo: "Maestro, quiero que vengas conmigo a ver a mi hermano y le ayudes a repartir nuestra herencia". Jesús lo miró y le dijo: "¿Quién me ha nombrado juez tuyo?". En otras palabras: "No es asunto mío lo que hagas tú y tu hermano. Vuelve con tu hermano y resuélvelo entre tú y él a solas".

Dice Proverbios 26:17: "El que se mete en pleito ajeno toma un perro por la oreja". Muchas cosas no son asunto de nadie más. No te enredes en las disputas de los demás. No seas un entrometido, involucrándote en asuntos que no te incumben. ¿Divulgarías esto por todas partes? "Cierta persona hizo esto. ¿Sabías algo de eso?" El chisme es una trampa del diablo para que nos impida espiritualmente, así como para impedir que Dios obre.

¿Qué debemos hacer la próxima vez que la información sobre otra persona nos llegue? Orar. ¿Te has preguntado alguna vez por qué Jesús dijo: "Los que tengan oídos para oír, que oigan"? Se trata de la verdad de Dios. No es mi responsabilidad vigilar si lo haces bien o no. Es mi responsabilidad comunicar, y entonces es tu responsabilidad hacer lo que oyes.

EL AMOR DE DIOS TRANSFORMA A LAS PERSONAS

Si ves una falta en alguien, debes orar, y luego dar gracias a Dios todos los días que tu petición de oración está cumpliéndose. Esa es la fe que obra al amar a Dios. Verás los resultados. Hemos orado por personas, como estoy seguro de que usted también, y en poco tiempo están creciendo en el Señor. Ellos ni siquiera saben que han orado por ellos.

Dios atrae a la gente, y lo hace de una manera que no podemos imaginar. En el momento en que pones tu fe o dices una oración pidiendo que el poder de Dios entre en sus vidas, Dios comienza a tocarlos, amarlos, y a cambiarlos. El empieza a atraerlos hacia Él. Sin embargo, lo más importante no es el cambio sino el amor de Dios que fluye a través de nosotros. ¡El cambio ocurrirá! Aquellos que reciben un toque de Dios serán cambiados.

Muchas personas se casan pensando que van a cambiar a la otra persona. La gente no cambiará sólo porque tú intentes cambiarla. En todo caso, se volverán más inflexibles. Si amamos a las personas justo donde están, Dios hará los cambios desde adentro, y ellos ni siquiera se darán cuenta de todo lo que está sucediendo (porque es tan maravilloso). Ellos pensarán, Gloria a Dios. Dios hizo todo eso por mí, y estoy tan agradecido. ¡El amor de Dios obrará!